

*Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe*

# Caminar con María PASCUA 2023



**DESDE EL TEPEYAC AL MUNDO**  
El Buen Pastor, acompaña a sus hermanos



*RECOPILO: M. I. Monseñor. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano  
Canónigo del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe*

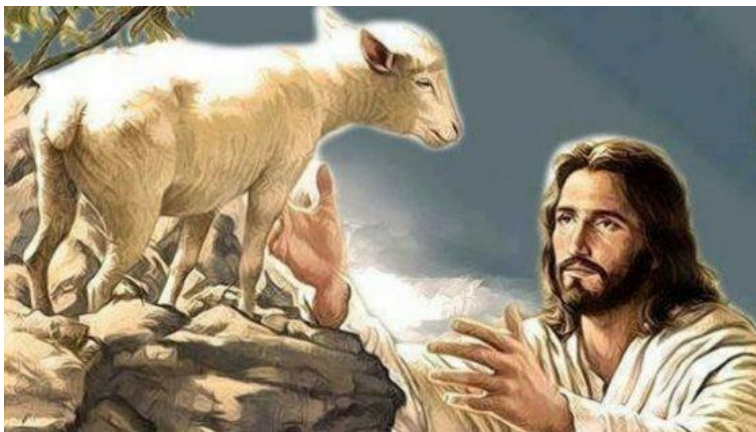
## *ALELUYA ALELUYA, Verdaderamente ha resucitado el Señor.*

Muy Estimados Hermanos y Hermanas,

Hoy en el IV Domingo de Pascua, Domingo del Buen Pastor, continuamos nuestro CAMINAR CON MARIA, en esta Pascua 2023. Y la figura de Jesús Buen Pastor nos ayudará a reflexionar sobre los primeros pasos de la Evangelización en el Nuevo Mundo, en especial abordaremos la persona de Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de la diócesis de México – Tenochtitlán y su servicio de conducir, enseñar y santificar al Pueblo de Dios en el siglo XVI.

### **JESUS EL PASTOR, LA VOZ DE LA LIBERTAD**

*Israel esperaba al Pastor-Mesías prometido por los profetas. Jesús se identifica con el Pastor prometido, el que guía por caminos de justicia y verdad. No busca su propio interés, sino que entrega su propia vida. Así inaugura una nueva vida de servicio.*



Del santo evangelio según san Juan (Jn 10, 1-10)

*En aquel tiempo, dijo Jesús: «Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.»*

*Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí eran ladrones y bandidos, pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.»*

## MEDITACION DE LA PALABRA

En clara e intencionada contraposición con el buen pastor, los dirigentes judíos de la época, el judaísmo fariseo, es fustigado durísimamente por Jesús. En relación con el rebaño que debían apacentar son ladrones y salteadores; son extraños, a los que no conocen ni siguen las ovejas; son gente que roba, mata y destruyen; son asalariados irresponsables.

Por el contrario, Jesús, el buen pastor, busca la oveja perdida, la encuentra y la acoge, Jesús, el buen pastor. Se pone de manifiesto la seguridad de las ovejas gracias a su pertenencia a Jesús y su acceso seguro a la salud - la puerta. Jesús no explota a sus ovejas, está a su servicio, da su vida por ellas, las conoce individualmente con un conocimiento amoroso.

Jesús dice: Yo soy la puerta. Cada puerta, toda puerta tiene un doble movimiento, abrirse y cerrarse. Esta puerta, Cristo, afirma que es puerta de exclusión para ladrones y salteadores; también puerta de acceso para los verdaderos pastores. Puerta cerrada para quien busca la propia gloria, para quien busca el propio interés. Puerta abierta para todo el que quiera darse, buscando el sustento y la vida que para eso se es pastor.

Puerta que da a un espacio de libertad, que más que espacio es un estado interior de libertad que nos permite entrar y salir y encontrar alimentos. La relación con el pastor es de libertad, de seguridad y de confianza, es una relación vital, él nos conoce por nuestro nombre y nosotros le conocemos y oímos la voz del pastor.

El pastor garantiza el movimiento de las ovejas: las saca fuera, camina delante de ellas y las ovejas le siguen; es importante conocer la voz, no confundirla con otras voces que se pueden oír o escuchar en el entorno.

Nos está invitando, el Señor, a un nuevo éxodo, a salir, a caminar por un nuevo camino de liberación continua, a caminar siguiendo sus pasos a fin de tener vida en abundancia. Aprovechemos esta imagen para ubicar la NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA. El Señor Jesús nos invita como Pueblo de Dios a Caminar con Jesús a la cabeza, hacia el V Centenario de las apariciones de su Madre, Santa María de Guadalupe en 1531 en el Tepeyac.

- ❖ Jesús, el Pastor nos ha llamado, nos ha abierto la puerta, nos ha nombrado... ¿oímos su voz hoy?
- ❖ Jesús, el Pastor nos ha mirado, se ha fijado en mí, me ha nombrado... ¿cómo estoy respondiendo desde mi situación?

- ❖ Jesús e Pastor nos pide salir... ¿tienes conciencia de cuánto vales y cuánto eres?
- ❖ Si el Pastor te ha llamado es porque te ama y te quiere: ¿para qué, para quien, a quien te entregas? ¿Qué proyecto misionero tenemos entre manos?
- ❖ ¿Tenemos claro el servicio misionero dentro de la comunidad?
- ❖ ¿Cómo vivimos el amor pastoral entre nosotros? ¿Nos servimos, acogemos y dialogamos con amor? ¿Fortalecemos cada día la escucha pastoral entre nosotros?



### OREMOS con el Salmo 22

El Señor es mi Pastor, nada me falta:  
 en verdes praderas me hace recostar;  
 me conduce hacia fuentes tranquilas  
 y repara mis fuerzas;  
 me guía por el sendero justo,  
 por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo,  
 porque tu vas conmigo:  
 tu vara y tu cayado me sosiegan.  
 Preparas una mesa ante mí,  
 enfrente de mis enemigos;  
 me unges la cabeza con perfume,  
 y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia  
 me acompañan todos los días de mi vida,  
 y habitaré en la casa del Señor  
 por años sin término.

## Jesús, El Buen Pastor llegó a estas tierras del Nuevo Mundo.



En esta breve reflexión vemos como Dios, en su infinita bondad nos trajo a su Hijo a este Nuevo Mundo de una manera única irrepetible, inculturando la Buena Nueva, el Evangelio en las realidades de las culturas existentes y por medio de su Madre María Santísima de Guadalupe.

*La tercera década del tercer milenio de la Redención, tiene providencialmente un peculiar significado para nuestra nación mexicana, pues apenas pocos años después de la llegada del Evangelio a estas tierras, en el año de 1531, Santa María de Guadalupe hizo resonar en sus palabras, la bondad y novedad del anuncio cristiano, que tristemente había sido lastimada por la espada de la conquista.*

*El contexto de los enfrentamientos entre los colonizadores y los pobladores naturales, nos hace pensar en el original significado etimológico de la palabra "re-dención" que efectivamente alude al hecho de liberación de la esclavitud y la "re-adquisición" o "re-integración" de lo que había sido perdido a causa de la guerra. Por su parte, el Acontecimiento Guadalupano y la misión heroica de tantos misioneros, actualizaron la Buena Noticia de la pacífica "re-adquisición" del único Pueblo de Dios (cfr. Ef 1,7-8; 1 Co 6,20; 1 P 1,18-21; 2,9-10), ya que mediante la muerte de Cristo fue derribado el muro de la enemistad que dividía a dos pueblos (cfr. Ef 2,13-22).(PGP PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL 2031-2033 CEM no. 7-8)*

En su Plan de Salvación en la persona de los primeros misioneros llegó la fe a nuestras tierras y en especial reflexionaremos sobre la persona del primer obispo de la Diócesis de México - Tenochtitlan, Fray Juan de Zumárraga.

Poco quizás conocemos a cerca de Fray Juan de Zumárraga, que estas líneas nos ayuden a ubicar la gran obra de Jesús Buen Pastor en nuestras tierras al inicio de la Evangelización

Fray Juan de Zumárraga previo a su llegada a la ciudad de México-Tenochtitlan el 6 de diciembre de 1528, había sido el Superior - Padre Custodio de convento de San Francisco en Valladolid, España, donde el Emperador Carlos V había pasado la Semana Santa de 1527 y ahora por mandado del Rey, venía a la

Nueva España con dos importantes cargos recibidos: primer obispo electo (no consagrado) de México y Protector de los indios.

La situación que vivían los indígenas del antiguo imperio azteca era un caos, los abusos y ultrajes contra los indígenas y también algunos españoles iban en aumento por parte del presidente de la primera Audiencia de México, nombre que se daba al incipiente gobierno integrado por: Nuño Beltrán de Guzmán, Gonzalo de Salazar, Juan Ortiz de Matienzo y Diego Delgadillo. En una carta de fray Juan de Zumárraga expresó al Emperador Carlos V que la catastrófica situación a mediados de 1529 era tal que *“todo va dando tumbos al abismo”*.<sup>[3]</sup>



La autoridad de Fray Juan ante la Audiencia era muy débil, pues Nuño de Guzmán y los oidores lo consideraban como un fraile más, al no estar consagrado obispo. Al momento de escribir, Zumárraga llevaba ocho meses en México y había podido conocer suficientemente la situación, llegado a México con 60 años de edad, no conocía ninguna lengua indígena, se comunicaba con los indígenas a través de un intérprete. Habitualmente se entrevistaba con representantes de las jerarquías indígenas, escuchaba las injurias y atropellos de los miembros de la Primera Audiencia y de las injusticias sobre los indígenas en general y como muchos indios libres perdían su libertad y eran vendidos como esclavos.



Para Fray Juan de Zumárraga, los indígenas eran sujetos de derechos por su doble condición de hombres y de vasallos del rey, tenían derecho a la propiedad privada. Uno de los más grandes elogios por parte del obispo electo, fue como los indígenas recibían la fe católica y lugar muy especial en el corazón de pastor fue la petición de varias mujeres indígenas que por libre elección se unieron en Texcoco para formar un naciente monasterio de monjas, Como Pastor, Zumárraga nunca se cansó de recordar a sus hermanos franciscanos que sus colaboradores indígenas, muchos de ellos traductores, eran sus “discípulos” que deberían confiar en ellos, para enviarlos a predicar y enseñar las cosas de Dios a algunas partes donde ellos personalmente no podían ir muy a menudo.

En la carta colectiva enviada el 27 de marzo de 1531 firmada por Zumárraga y seis autoridades franciscanas en el convento de San Francisco de México fue dirigida al Consejo de Indias, para explicar de una manera muy paternal y pastoral la realidad de la evangelización y el cuidado de la Iglesia sobre los más débiles y afortunados: los indígenas.

En el texto se expresa: *“es menester que Vuestras Señorías sepan la calidad y condición de esta gente. Es gente mansa: hace más por temor que por virtud; es menester que sea amparada, mas no sublimada; es menester que los españoles sean constreñidos a que los traten bien, mas de tal manera que no pierdan la reverencia y temor a los dichos; son trabajadores, Mienten razonablemente, pero poco con quien bien los trata, o no tanto. Estos males tienen con otros bienes, que es gente que viene bien a nuestra fe. Se confiesan a menudo, bien así que no tienen necesidad de preguntas. Los niños de nuestras casas saben ya mucho, y enseñan a muchos; cantan canto llano y canto de órgano competentemente. Toda obra de las autoridades debe perseguir, respecto a los indios, un doble fin: su salvación y su civilización.*

Concluye el texto: *“al final, han llegado a tener, con la ayuda de Dios, un alma buena”.*

*El consuelo que promete Santa María de Guadalupe no es un simple restablecimiento materno de la alegría, sino algo con mayor alcance: el cumplimiento y realización de la justicia y la paz, de las que tanto carece nuestra sociedad y de las que nuestra Iglesia tiene que ser su humilde, pero consolador comienzo. Por eso, “la casita” que Nuestra Señora pide construir, es la Iglesia del Hijo que lleva en el vientre; promesa del linaje que aplastará la cabeza del padre de la mentira (cfr. Gn 3,15; Jn 8,4)..(PGP PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL 2031-2033 CEM no. 10)*

## Participación de Fray Juan de Zumárraga imagen de Buen Pastor, en las apariciones guadalupanas de 1531.

El Acontecimiento Guadalupano se sitúa además después del envío de la carta colectiva de los franciscanos al Consejo de Indias, en marzo 1531 y la llegada a México del nuevo Presidente de la Segunda Audiencia, el obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal para realizar la labor de pacificación en septiembre de 1531.



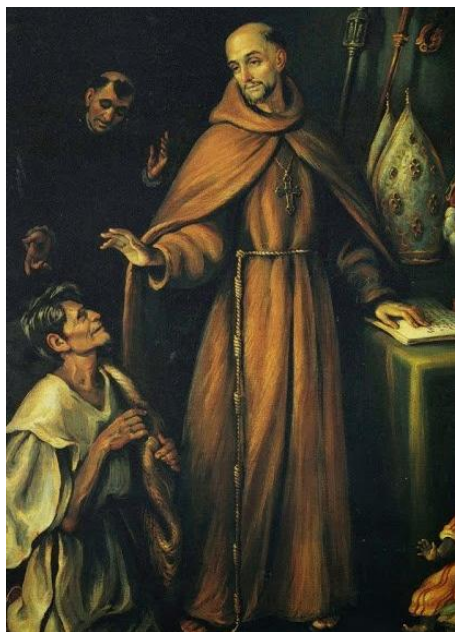
En el relato del *Nican Mopohua*, escrito por el noble indígena Antonio Valeriano, se pueden distinguir los siguientes encuentros entre Fray Zumárraga y el indio Juan Diego:

-Sábado: después de la primera aparición, Juan Diego va a ver a Zumárraga, puesto que la Virgen le había encargado que pidiera al obispo la construcción de su “casita sagrada” en el llano de la colina del Tepeyac.

El *Nican Mopohua* y otros relatos nos dicen que el obispo electo admitió a su presencia a Juan Diego, después de hacerle esperar un rato. Fray Juan oyó el mensaje del indígena, pero no le creyó y le invitó a volver en otra ocasión: “Y escuchó toda la palabra de él, el mensaje, como si no lo tomara en serio. Le respondió, le dijo: ‘hijito mío, ojalá otra vez vengas, te escucharé más despacio, veré desde la raíz u origen, pensaré lo que te hizo venir, tu voluntad, tu deseo” (*Nican Mopohua* No 44-45)

Domingo: después de la difícil prueba del sábado, la Virgen volvió a enviar a Juan Diego a que repitiese la petición del templo ante Zumárraga. Ese día el enviado fue recibido de nuevo por el electo, pero con mucha dificultad.





El *Nican Mopohua* narra cómo Fray Juan le interrogó pormenorizadamente: *“Y el señor Obispo muchas cosas le preguntó, inquirió para cerciorarse por completo de en donde la vio a la Señora, de qué manera es”* (*Nican Mopohua* No. 74 -75) señal de que estaba tomando en serio a Juan Diego. Pero no creyó al interlocutor y le pidió una señal. Podemos pensar que la actitud de Zumárraga puede calificarse de recelosa, pero a la vez prudente y responsable.

Martes: Después de un día en que el relato del *Nican Mopohua* se centra en la enfermedad de Juan Bernardino, tío de Juan Diego, el martes la Virgen se vuelve a aparecer a su enviado, que iba presuroso a buscar un confesor para su tío moribundo. La Señora le consuela delicadamente, y le urge a que lleve la señal al obispo una rosas de Castilla recogidas en lo alto del cerrito del Tepeyac.

Tras vencer nuevas dificultades, al fin Juan Diego se presenta ante Fray Juan, le expone su última entrevista con la Virgen y le muestra las flores que llevaba escondidas en su manta. Es ese el momento en que la imagen de la Virgen de Guadalupe se estampa en la tilma.

Es significativo que el *Nican Mopohua*, señala que ya antes de que Juan Diego desplegara su manta, Zumárraga se había dado cuenta que lo que escondía el indio era la prueba pedida anteriormente: *“Y el señor obispo así como lo oyó, que el mensajero escondía unas flores, vino a comprender que esa era la señal para que estuviera dispuesto a llevar a cabo lo que solicitaba aquel hombrecillo; luego ordenó que inmediatamente entrara a verlo* (*Nican Mopohua* No. 160-161)

A partir del momento de la estampación de la imagen de la Virgen de Guadalupe, en la tilma, la actitud de Zumárraga hacia Juan Diego es de cariño, respeto y fe. El Nican Mopohua No. 91-93, describe cómo alojó al indio un día en el palacio episcopal;

Al día siguiente miércoles, le pide ir al lugar donde se había de edificar la “casita sagrada”, señal de que había creído en el mensaje. Una vez en el Tepeyac, no sólo da licencia a Juan Diego para que vaya a ver a su tío Juan Bernardino, sino que dispone que venga acompañado, en señal de respeto. De hecho su tío, reseña nuestro relato, *“se maravilló mucho de ver cómo su sobrino era acompañado y mucho lo honraban. Le preguntó a su sobrino por qué se hacía eso, que mucho lo honraban”*. (Nican Mopohua No. 196-199) Seguidamente se narra cómo Zumárraga acogió a tío y sobrino en su palacio varios días, mientras se construía la primera ermita. (Nican Mopohua 209-211)

Podemos concluir que la actitud de Fray Juan de Zumárraga ante Juan Diego atraviesa dos etapas: en un primer momento del acontecimientos del sábado y domingo, el obispo se muestra desconfiado y prudente; aunque toma en consideración lo que le dice el indio y lo interroga atentamente, envía a dos personas de su confianza para seguirlo.

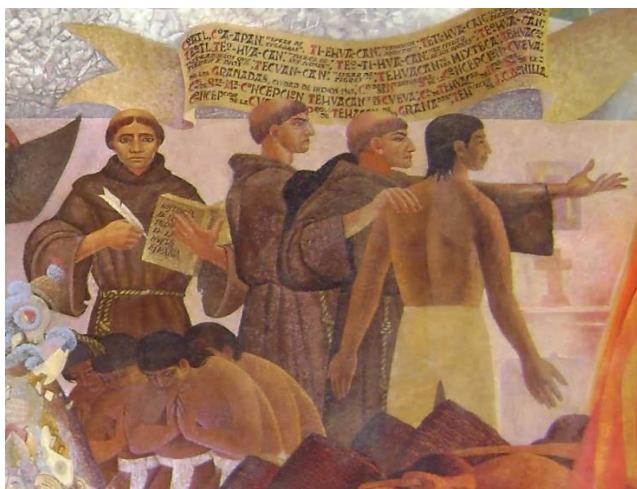
Pero el martes, reconociendo que Juan Diego le lleva la señal requerida, se rinde ante el milagro y pide perdón a la Virgen por su anterior incredulidad. A partir de ese momento se esmera por agasajar a Juan Diego, y se empeña en poner por obra la voluntad de la Señora, manifestada a través de su enviado.

Todo ello nos habla de la actitud de Padre y Pastor de Zumárraga en el trato con los indígenas y el mismo pueblo de Dios de la ciudad, al hacer partícipe del acontecimiento y de su capacidad de aceptar el testimonio de uno de ellos, nada menos que como embajador de la Santísima Virgen.

*Después de medio milenio del Acontecimiento Guadalupano, su celebración eclesial significa docilidad de espíritu para dejarse confrontar por el llamado de Santa María, ante el que nosotros, como el humilde Juan Diego, debemos preguntarnos, si por ventura nos hemos hecho dignos del mensaje del cielo, si hemos hecho de nuestra nación aquel espacio de bonanza que anhelaron nuestros ancestros<sup>2</sup>. En otras palabras, nos preguntamos si el Tepeyac y sus moradores, México y sus habitantes, ¿gozan del consuelo de una sociedad más justa y pacífica? Más aún, podemos cuestionarnos si, como Iglesia ¿somos “esa casita”, construida con dinámicas sociales y alternativas económicas humanizadoras, ajenas al sistema liberal de corrupción y explotación de los más empobrecidos? )..(PGP PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL 2031-2033 CEM no. 11)*

## Zumárraga ante la Corte del Emperador Carlos V

Entre julio o agosto de 1532 Fray Juan de Zumárraga llegaba a la Península, después de casi cuatro años en Nueva España. Los malentendidos respecto a sus difíciles relaciones con la primera Audiencia se resolvieron pronto, fue consagrado obispo en la iglesia de San Francisco en Valladolid, el 27 de abril de 1533. Respondió a cada una de las 33 acusaciones falsas fabricadas por el oidor Delgadillo, enemigo acérrimo de Zumárraga. En este texto podemos completar la imagen que Zumárraga tenía del indígena y de la realidad pastoral que vivía el Pueblo de Dios en la Nueva España.



1. En el plano sobrenatural, los naturales gozan para Zumárraga de un valor infinito, pues el alma de un solo indio vale toda la Sangre de Cristo: *“tengamos –dice– en más la vida e alma de un indio pues fue comprada por cosas no corruptibles, no por oro ni plata como dice San Pedro, mas por grande precio que es por la sangre muy preciosa del Cordero sin mancilla; y estimémosla más que todos sus tesoros y edificios de los españoles”* (Zumárraga a Carlos V, Valladolid, finales de 1533)
2. *“Cuanto al 6º capítulo de acusaciones, en que dice el oidor Delgadillo, que yo prediqué que los indios se salvaban sin bautismo de agua mejor que los cristianos bautizados, digo que yo nunca tal prediqué ni dije, ni es de creer, salvo que diría algunos indios que no tuvieron noticia de nuestra santa fe, ni del sonido de la predicación evangélica, si algunos según ley natural y dictamen de la razón virtuosamente vivieron, se pudieron salvar”.* (Zumárraga a Carlos V, Valladolid, finales de 1533)
3. En esencia de la tesis de Fray Juan: algunos indios, no dice todos, ni muchos, ni la mayoría, pudieron salvarse si vivieron según la ley natural y dictamen de la razón, sin haber podido oír la predicación evangélica, va más allá y aporta algunas autoridades en las que se basa, no se trataba de una idea personal revolucionaria, sino conforme a una tradición consolidada: *“y todo lo que en este caso e propósito yo prediqué, fue «sub fiei*

*pietate», conforme a la doctrina de San Agustín in libro quaestionum ad presbiterum Deogracy Scoto en las additiones de la cuestión primera del prólogo de las sentenciasy Alexandre de Alex en la 3ª parte de la cuestión 69, y Gabriel en el canon en la lección 23, Jersón, y otros doctores, rezando sus opiniones sin aserción...”*

4. La afirmación de Zumárraga de la posibilidad de salvación de los indios sin recibir las aguas del bautismo, aunque él la muestra como basada en otros autores, es una conclusión original de Fray Juan, que no encuentra paralelos en otros misioneros, incluso grandes concedores de la cultura indígena. Es un caso único en el panorama teológico de la época, es un testimonio cualificado humanista favorable a la posibilidad de salvación, siempre en Cristo y dentro de la Iglesia, aunque sin pertenecer visiblemente a ésta.



Fray Juan de Zumárraga escribió una exhortación pastoral muy importante en 1533 a todos los misioneros mendicantes, franciscanos y dominicos:

*“tantas gentes y naciones, desconocidas antes a todos los geógrafos y ni siquiera imaginadas, ya descubiertas y conquistadas en nuestra era, a nombre de los reyes de España, y sujetas al dominio de los cristianos, mas no al servicio de Cristo caso indigno y lamentable, siendo así que todas están prontas a recibir el yugo y llevar la leve carga del Señor, con gran deseo de conocer el camino del cielo, aprender los preceptos de nuestro Salvador Jesús y saber la doctrina evangélica, sin que les falte cosa, salvo maestros y directores, para nacer de nuevo y salir de la adoración del demonio y del culto de los ídolos. (Zumárraga Pastoral a los mendicantes 1533)*



Zumárraga supo distinguir entre la conquista terrena y la conquista espiritual. La primera pudo hacerse contra la libertad de los naturales, pero en la conquista espiritual debe concurrir la libre cooperación del interesado. Los indígenas antes de conocer el Evangelio estaban errantes, pero muy dispuestos para recibir la predicación cristiana, el Padre y Pastor siempre percibió en las capacidades de los indígenas su natural deseo para incorporarse libremente a la Iglesia.

Como Buen Pastor tuvo encuentro con todo españoles e indígenas, él era la máxima autoridad de la religión de los conquistadores y de los primeros indios cristianos. La barrera de la lengua resultó, con todo, muy inventiva con los traductores. importante y limitativa. En plan pastoral, se consagró al culto de la catedral, a la atención del clero secular y a ejercer de juez en los casos previstos por el derecho. La esencia de su concepción es que los indígenas son hombres a todos los efectos, capaces de recibir una educación humana y abrazar el Evangelio libremente. Los indios de Nueva España vienen percibidos como una comunidad de grupos diversos, con distintas tradiciones y organizaciones políticas.



Las prioridades de Zumárraga se dirigieron hacia la evangelización. Por una parte, es muy significativa su concepción del momento anterior a la llegada del Evangelio: es verdad que los indios andaba perdidos y como ovejas sin pastor, sujetos al mal; pero, al mismo tiempo, Fray Juan no dudó en aceptar públicamente que no todos los indígenas estaban irremisiblemente condenados en el infierno. Aquellos que se hubieran comportado de acuerdo con la ley natural podían haberse salvado.

Con la llegada del Evangelio, el obispo Zumárraga se muestra muy optimista en cuanto a la capacidad de asimilación del cristianismo por parte de los indígenas. En particular ve en los niños indios la gran esperanza de la Iglesia en Nueva España. Con su sincera piedad, su facilidad para el canto y sus buenas disposiciones están en condiciones de convertirse en las semillas de una nueva cristiandad, en esto podemos ver un claro ejemplo de humanismo cristiano, exponente singular de la salud espiritual y cultural de los misioneros y la obra del Espíritu Santo en la primera mitad del siglo XVI.

Que esta breve reflexión nos ayude a comprender y ubicar mejor, la obra de Dios al inicio de la Evangelización en el Nuevo Mundo y descubrir como Jesús buen Pastor nos acompaña, cuida, es la PUERTA.

